

Página lírica

de María Villar Buceta

Las agresiones de la codicia y de la fuerza tienen cierto género de sanción en la Europa de nuestros días. Las naciones débiles están protegidas por una institución real y por normas jurídicas universalmente aceptadas. Los Estados Unidos se niegan a pertenecer a esa institución y a reconocer esas normas. Su actitud parece dar a entender que contra un grupo de naciones rapaces, la sola manera de conservar en América el reinado de la justicia internacional es que ellos asuman la policía del hemisferio occidental. ¿Aceptan las naciones europeas este criterio y la clasificación arbitraria que de él se desprende? En el rigor de su significado, y estudiada a la luz de los precedentes, es más bien una amenaza que una promesa de auxilio la declaración de Mr. Hughes, cuyo contenido y alcances bien merecen ser estudiados y discutidos serenamente por el Consejo de la Sociedad de Naciones en la mejor oportunidad. Si no, puede decirse que el mundo culto vuelve, por sus pasos contados, al predominio de la fuerza bruta.

B. SANIN CANO

(El Sol, Madrid).

El nuevo monroísmo...

(Viene de la página 305).

ridad esté libre de toda amenaza. Respecto de Cuba, tenemos el interés especial surgido de nuestro tratado y de nuestra intervención en el logro de su independencia».

En su desnudez de todo alifio retórico, esas palabras no pueden ser más elocuentes. No son nuevas. Las oímos, renovadas, no hace mucho. Expresan la regla biológica de la necesidad. Las pronunció Alemania al invadir Bélgica: ¡la necesidad no conoce ley! Las piensa Francia al ocupar el Ruhr: la necesidad obliga a un pueblo a desmembrar a un enemigo histórico fronterizo. Las repite ahora Hughes, el más alto representante de los Estados Unidos, después del Presidente. La necesidad fuerza a tener sometido a medio Continente, que a eso equivale el dominio del Caribe. Mañana puede la necesidad compeler a conquistar Méjico u otra República centroamericana para apoderarse de su petróleo, vitalísimo para los Estados Unidos, donde se agota. Con el tiempo, la necesidad puede empujarlos a adueñarse de toda la América, hasta el Estrecho de Magallanes. Ese es el nuevo monroísmo. El primer asombro de la evolución insospechada de su doctrina hubiera sido el propio Monroe.

(El Sol, Madrid).

FUERZA

Yo siento que en mi alma hay algo de la Gran Fuerza primitiva... Ella no está contaminada por el morbo de las ficticias civilizaciones actuales, y anda desnuda... Se diría que es fuerte y pura, porque viene de una gran época abolida; pero que en mí, ahora, en pleno siglo xx, nuevamente se inicia.

Veinte siglos de Cristianismo sobre mi cabeza vacilan... Y, sin embargo, yo estoy firme como una estatua monolítica!

DIFERENCIA

Os lo juraría: aun la lluvia —acto perfectamente físico—, muestra sus diferenciaciones, tiene su peculiar estilo...

Escoged un día cualquiera en que haya llovido «a mares», en una gran urbe, y os sugerirá el parecido de una mujer que, en pleno llanto, cuidó a hurtadillas de sus rizos.

Ahora decidme si en el campo no llueve de un modo distinto! Allí la lluvia es bienhechora agua de bautismo; corre por cauces naturales, y presta a todo un como hechizo de mujer buena que sonrío ante el bienestar de sus hijos.

ESCLAVITUD

Los desheredados del Cielo: renunciad a todo consuelo!

Los aislados, los afligidos: rehuid ser favorecidos! Si estáis sedientos, padeced con estoicismo vuestra sed. No empeñéis vuestra libertad a cambio de una caridad.

Los pobres de toda indignancia, oíd la voz de la experiencia: nada os dará tan malos ratos como el temor de ser ingratos!

¿Sabéis de alguna esclavitud como la de la gratitud?

SUFICIENCIA

¡Libros!... ¿Para qué los querría?... Extraigo apenas su enseñanza. Prefiero, en ejemplares vivos, la documentación humana.

Para estudiar a fondo al hombre... y a la mujer —claro!— me basta

verlos de cerca con mis propios lentes de buceadora de almas.

(Precauciones que nunca olvido en mis experiencias y prácticas en el laboratorio humano:

Para la mujer, pongo en cada pomo: CUIDADO; trato al hombre como a inofensiva substancia).

¿.....?

Su vida estaba «en gris mayor»: tenía una uniformidad desesperante. Un vago tinte de melancolía y de tedio velaba su semblante.

Por vanidad o por filosofía era enigmática y desconcertante; y, aunque indudablemente la ironía fué su modalidad predominante, para definir su psicología nadie la ha conocido lo bastante...

Algunos la recuerdan todavía: mucho se hizo admirar; pero, no obstante, por triste y áspera se mantenía del cariño y del odio equidistante...

RIQUEZA

Si compadecéis mi pobreza, sabed que estáis equivocados!

En cuanto amanece pregunto a mi corazón, por lo bajo: —Vamos a ver, querido mío: ¿qué quieres hoy que suprimamos? Se agota el oro del Ensueño y es fuerza ahorrar nuestro salario...

Y mi corazón, que está siempre a todo sacrificio apto:

—Saber carecer es ser rico; y en toda vida siempre hay algo superfluo...

Y, comprensivamente, soureímos, y nos miramos...

SINCERIDAD

1

Quizás pensaréis que soy rara? —raro es todo aquél que es sincero—; mas... ¿qué queréis? Amo al ególatra que os cuenta a gritos sus defectos con impudor mucho más noble que la moral de los modestos que, a fuer de no hablar de sí mismos, muerden las frutas del ajeno cercado...

Diréis que soy rara... No importa: he dicho lo que siento; y si cerráis vuestros oídos, y si me desdeñáis por eso, desde la cumbre donde os hablo me oirán la tierra, el sol, el viento!...